



BROLi

TU REVISTA DE LECTURA Y CÓMIC

OFICINA
DE DETECTIVES
DEL BOSQUE



ISTAR



MARIE



VAQUERO
SIN
ESPIRITU

¡NUEVOS ILUSTRADORES!

MÁS CÓMIC Y LEYENDAS

ENCUENTRA TU FOTO EN LA FACTORIA

Cuarta edición



Consejo
Nacional de
la Cultura y
las Artes

Fondo Nacional de
Fomento del Libro
y la Lectura

Gobierno de Chile


Puente Alto
SEGUIMOS CRECIENDO

Historia inédita

PePe Pelayo



CLUB BROLI

TU ESPACIO PARA CREAR

CUENTO

El hombre que buscó la muerte

En un lugar desconocido vivía un hombre llamado Aldo. Él era muy curioso y siempre buscaba una respuesta para lo que no sabía. Lo que le importaba saber más que todas las cosas era dónde y quién se llevaba a las personas cuando éstas terminaban su vida. Él buscó, investigó y estudió el tema, pero no encontró nada. Hasta que un día fue hasta donde una abuela sabia y le pidió que lo ayudara.

Después de la visita, volvió a su casa y sintió un ruido que nunca había escuchado. Vio una sombra y al llegar al lugar de donde provenía la sombra, se encontró ¡con un monstruo! Era un esqueleto horrible, con su cabeza de calavera y todo. Aldo muy asustado le preguntó: "¿Quién eres tú?" El monstruo reaccionó y Aldo cayó a un hoyo sin fin y esto le sucedió, por buscar a la muerte.

Sebastián Echeverría Araya
13 años

POESÍA HAIKÚ

Se pone el sol y sale la luna.
Se marchitan y florecen de nuevo:
el amor y el odio.

Para que haya un mañana contigo
y con tus recuerdos,
seré una ráfaga de viento.

Cuando cesen mis lágrimas,
cuando me libre de la oscuridad,
podré volar.

Matías Quiñónez Silva
11 años

POESÍA

Tiempo

Agua, corre y no se detiene
avanzando por el río de la vida
llegando a la piedra más escondida.
Su sonido es armonioso
y lento su caminar,
sin perdonar al alma
sin perdonar al mar.

Dime río ¿dónde avanzas?
dime tiempo ¿dónde vas?
Llevas sueltas esperanzas
Reconcillas solo tu pesar.
Incoloro, insípido, imposible
de tocar
Dañas como taña una pena
Matas como mata un puñal.

Fabiola Inostroza Leal
14 años

ADIVINANZAS

Tengo una portada,
pero no puedo hablar.
Tengo muchas letras
y te puedo enseñar.
(El libro)

Tiene color negro,
puede cobrar tu forma.
A algunos les asusta,
a otros les asombra.
(La sombra)

Muchas patas tienen,
muchas especies también.
Algunas son
pequeñas, pero te
pueden morder.
(La araña)

Tan grandes como un árbol,
amarillas como el sol.
Manchas color café por todo
el cuerpo
¿Qué animales crees que son?
(Las jirafas)

Javier Solís Flores
10 años

FACTORIA

FÁBRICA DE ARTE E IDEAS



Ilustración de Vaquero



Brolí: tu revista de lectura y cómic

Centro Bibliotecario / Corporación Municipal de Puente Alto
www.cmpuentealto.cl - www.centrobibliotecario.cl
www.bibliomios.cl / Derechos reservados / Año II - N° 4 - octubre 2011
Inscripción N° 209.493 / ISSN 0718-9923 / Tiraje de 5.000
Distribución gratuita / Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra por cualquier medio
Concepto, arte y dirección editorial / Sabina Andrea Gálvez del Valle
Diseño / Juan Ignacio González Novoa
Portada / Grotesco / Poster / D_ROD
Esta revista ha sido editada por la Corporación Municipal de Puente Alto
con financiamiento del Fondo del Libro y la Lectura 2011 del Consejo
Nacional de la Cultura y las Artes



TELPA LAIKS SAULE GISMA

PATRIMONEANDO

EXTRATERRÁQUEOS RECORREN PUENTE ALTO

En el año 2010 de la era actual aterrizó en la Plaza de Armas de Puente Alto, Capital de la Provincia Cordillera, una extraña nave espacial. De ella descendieron nuestros amigos Laiks, Telpa, Gisma y Saule, provenientes del planeta Zeme y conocidos como Los Extraterráqueos.*

Con su sofisticada tecnología de teletransportación, viajaron por la historia de Puente Alto conociendo su Plaza de Armas, sus medios de transporte y sus celebraciones.

Ahora continúan sus aventuras viajando por el tiempo para conocer y registrar en fotografías la historia de Puente Alto.

Conoce los edificios, monumeritos y la arquitectura que vieron crecer nuestra comuna.



Monumento a Manuel Rodríguez (1991) propiedad de Miguel Mujica Espinoza

Actualmente la definición del patrimonio cultural abarca los testimonios materiales, monumentos, edificios y arquitectura, así como las riquezas naturales y los elementos culturales intangibles como las historias, tradiciones y las vivencias de las personas.

Para los Puentealtinos, su espacio público y bienes culturales tienen un alto valor y significado en su historia y en el desarrollo de una comuna hoy convertida en ciudad.

Su transformación urbana llevaría a la creación de servicios públicos y a una activa vida social en torno a sus calles y edificios principales. Observar los que aún existen y recordar los que ya no, permite transmitir a las nuevas generaciones nuestra identidad y generar pertenencia social.



Iglesia Las Mercedes (2009)



Frontis de la Municipalidad de Puente Alto (1964) propiedad de Rigo Quinteros



El Castellón, Bodega de Vinos de la Viña San Carlos (c. 1989)

Extraterráqueos de Colectivo Sin Huesos
Relato y recopilación histórica de Sabina

Gobernación de la Provincia Cordillera (c.1988) propiedad de Yuba Quintana

Fachada del Regimiento Ingenieros de Montaña N°2 de Puente Alto (2005)
"Colección Museo Histórico Nacional"





ISTAR

Y EL CRISTAL DE LOS ELFOS

EN LA ESPESURA DEL BOSQUE OSCURO, ISTAR NO SE PERCATA QUE LOS GOBLINS DEL MAGO HARAD LE PREPARAN UNA EMBOSCADA

¡ATAQUEN!

¡DEBÍA SUPONER QUE ME SEGUÍAN!

¡GRRRRH!

...Y TIENEN UN WARGO SALVAJE

¡REGISTREN EL MORRAL!

SÍ, AMO KRICH

TRAE CON ÉL UNA PIEDRA LUMINOSA

¡GRAAAA!

POR JUAN VÁSQUEZ

¡COBARDÉS!

¡ATÚRDANLO! LO LLEVAMOS COMO PRISIONERO

PERO OCULTO ENTRE LOS ÁRBOLES

¡FSSSH!

¡ZAPH!

¡NOS ATACAN ARQUEROS!

¡FSSSH!

¡ZAPH!

¡AAAH!

¡NOS VOLVEREMOS A VER!

TOMA PEQUEÑO ELFO. QUIZÁS LA PRÓXIMA VEZ NO TENGAS TANTA SUERTE

¡GRACIAS! ¿PERO QUIÉN ERES, ARQUERO?

ESO NO IMPORTA

TE ESCOLTARÉ HASTA LA SALIDA DEL BOSQUE

LAS COSAS SE ESTÁN COMPLICANDO. DEBÍ PENSAR QUE ELVEN ENVIARÍA AYUDA AL ELFO

LA PRÓXIMA VEZ NO FALLAREMOS, DISFRUTA ESTE PEQUEÑO TRIUNFO, ISTAR

CONTINUARÁ...



DuendeBrolí

EN VÍPERAS DEL MEJOR DÍA DEL AÑO

Muchos niños y niñas creen en fantasmas y otros hasta en ogros, brujas y gnomos. Pero también están los que aseguran que esos seres no existen, y afirman que son invenciones de mentes con mucha imaginación.

Les comento esto, porque yo no sé si existen los monstruos o los extraterrestres, pero sí sé que en las bibliotecas... perdón por generalizar... en Bibliñiños, vive un duende llamado Brolí. Si se fijan en ese nombre verán que es la palabra "libro", pero con las sílabas cambiadas. Supongo que se llama así por su característica de hablar cambiando casi todas las palabras, lo que hace que escucharlo sea comiquísimo.

Este duende no sólo es sabio por haberse leído todos los libros de Bibliñiños, también es muy popular entre los personajes de las historias de los libros, porque además de protegerlos, Brolí los divierte mucho, ya que es juguetón, travieso y con un gran sentido del humor.

Voy a contarles ahora algo que sucedió hace poco, que refleja muy bien cómo es él y con lo cual también demuestro la existencia de los duendes de Bibliotecas... o por lo menos, el de ésta (rectifico otra vez).

En una sala del segundo piso de Bibliñiños, se desarrollaba una especie de clase de música y danza, donde muchos niños cantaban, bailaban y la pasaban requete bien. Sin embargo, un muchachito de cabello oscuro y peinado como puerco espín, bajó a escondidas y se sentó lo más apartado que pudo, tratando de pasar inadvertido. Hincó los codos sobre la mesa, con los antebrazos verticales, los puños cerrados, apoyando en ellos sus mejillas y con expresión de honda tristeza en sus ojos y boca.

En ese momento, Brolí salía de un libro muy conocido, ya que tuvo que llevar al Patito Feo hasta donde estaba su madre y sus hermanos en esa historia, porque en su sufrimiento por sentirse tan feo se había separado tanto de la familia, que de repente se encontró fuera del libro, deambulando, perdido entre los estantes.

Cuando Brolí vio al niño no pudo evitar acercarse y averiguar.

—Laho... Hola —le dijo, apareciendo por detrás de un libro titulado "El gran gigante bonachón", que alguien estuvo leyendo y dejó sobre la mesa.

—¿Qué?! —saltó el muchachito asustándose de lo que veía.

—Soy Brolí, el duende de aquí. No tengas miedo, que no hago nada malo... nada malo... excepto gunasla masbro... algunas bromas... que a veces los me dan risa a mí... que a veces sólo me dan risa a mí.

Al ver la sonrisa del duende, su actitud amigable, pero sobre todo al sentir el efecto que produce su voz, más la gracia que provocó su forma de hablar, el niño se tranquilizó.

—¿Qué te sapa que estás tan tetris? —quiso saber Brolí, aunque sintió una vez más que no lo dijo bien y tuvo que repetir—. ¿Por qué estás tan triste?

—Es que estoy hasta el último pelo de ser como soy —respondió el chiquillo—. Me da vergüenza estar con mis compañeros, con mis vecinos, ¡con todo el mundo!

—¿Rope por qué? —preguntó el duende—. ¿Por qué?

—¡Porque soy horroroso, supongo!

—Yo no creo que seas tan feo —dijo Brolí.

—Pues nadie me acepta, no tengo amigos, nadie me quiere —respondió el niño casi con un puchero. Mira, quizás sea normalmente feo, pero parezco horroroso porque no tengo ninguna gracia, porque soy aburrido, ¡porque soy un desastre!

—Me da la siónpreim... la impresión... que tenemos que versarcon chomu... conversar mucho —dijo Brolí—. Pero ante todo, comencemos por eliminar esa zatetris de tu troros... esa tristeza de tu rostro.

—¿Y cómo? —dijo sin entusiasmo el niño.

—Meraespe quía... espérame aquí... —y el duende salió disparado.

Fue hacia un estante, escogió un libro y lo llevó a la mesa del muchacho, abriéndolo frente a él, en una página específica.

—Eel iha... lee ahí... —le dijo.

—¡Pero a mí no me gusta leer! —protestó el chiquillo.

—Son lecturas breves; además, la rászago, mecrée... la gozarás, créeme —afirmó el duende.

—Bueno... "Sube el telón" —leyó el chiquillo no muy convencido—. Primer acto, aparece un Rey leyendo este libro. Segundo acto, aparece el Rey leyendo cien libros como este. Tercer acto, aparece el Rey leyendo mil libros como este. ¿Cómo se

llama la obra?... ¡El Rey León!

Al entender el chiste, el niño soltó una gran carcajada, tan alta que hasta una bibliotecaria lo regañó por el escándalo.

—Veo que tienes buen dotisen del morhu... buen sentido del humor, amigo mío —dijo Brolí—. Por tanto, el jorme diomere... el mejor remedio para tu problema está en la ratulec de tees broli... en la lectura de este libro que se llama: "Totipe, el ñorse de los teschis"... "Pepito, el señor de los chistes".

—¿En serio? ¿Tú crees que este libro resolverá mi problema? —preguntó el niño con mucho interés.

—Para empezar... diena se ve ofe docuand erí... nadie se ve feo cuando rie —afirmó el duende—, así que leer el libro... ¡Rase tu merpri sopa!... ¡Será tu primer paso!

—¡Pues me lo llevo ahora mismo! —saltó el muchachito.

—¡No! ¡Imposible! —negó también con la cabeza Brolí—. Este es el couni plarejem que nos daque... es el único ejemplar que nos queda.

—¡No puede ser! —casi gritó el niño—. ¡Sabes que me hace falta, así que me lo llevo!

—¡No! Cuando traigan otros ejemplares lo dráspo carsa dotapres moco... lo podrás sacar prestado como... está docibletaes... está establecido.

—Muy bien. Muchas gracias por tus consejos. Me tengo que ir. ¡Nos vemos! —y el niño salió disparado de la Bibliñiños.

Brolí se quedó algo sorprendido por la reacción del chiquillo, pero como había desaparecido de su cara la expresión de tristeza, quedó contento con la ayuda que le había prestado y regresó a su recorrido por los libreros. Ese día estuvo poco ocupado, ya que sólo le tocó convencer a las feas hermanastras de Cenicienta que no podían salir de su libro para ir al salón de belleza, que está cruzando la calle, frente a la Bibliñiños.

Al oscurecer, Brolí y Papelucho jugaban en el tercer de los computadores situados entrando al salón a mano derecha. En ese momento fue que escuchó un grito que venía del segundo estante. Le pidió disculpas a Papelucho y corrió hacia allá. Al llegar vio en el piso el libro del cuento de Blancanieves caído boca abajo y abierto entre las páginas 22 y 23, en la parte donde se narraba que la Reina le preguntaba a su espejito quién era la mujer más bella de todo el Reino.

—¿Qué sucedió, Su Zatela?... Su Alteza —le preguntó alarmado Brolí a la mismísima Reina bruja, que asomaba su cabeza por la página 23, con la cara pálida y los ojos desorbitados.

—¡Ayuda! ¡Ayuda, duende! —gritó la mujer.

—¡Ya estoy aquí, señora! —le dijo Brolí—. Cuénteme, ¿qué sópa?... ¿Qué pasó?

—Yo le voy a explicar... cuando Blancanieves mordió la manzana que le di, yo me retiré a Palacio y cuando mi espejito mágico iba a responder mi importante pregunta, tuve la sensación que caía

y de pronto sentí un golpe, quedando desmayada por un tiempo.

—¿Por tocuan potiem?... ¿Por cuánto tiempo?

—No sé si fue un minuto o una hora. Sólo sé que desperté, vi este desastre y grité pidiendo ayuda.

—¡Hey, amigo Brolí! —se escuchó la voz chillona del Patito Feo desde lo alto del estante.

—¿Qué pasa ahora, Totipa?... Patito —preguntó el duende.

—Yo le puedo decir lo que sucedió —contestó el pato.

—¡Pues dílo pirádo!... ¡Rápido!

—Mire, hace un rato, mientras yo andaba medio perdido de nuevo buscando el libro con mi historia, vi que entró en el salón, con mucho sigilo, ese niño que estuvo hablando con usted hace un par de horas.

—¿El del pelo que parece un pinsecorepu... un puercoespín? —quiso asegurarse Brolí.

—Ese mismo.

—¿Y qué zohi?... ¿qué hizo?

—Sin que lo vieran llegó hasta este estante, sacó el libro "Pepito, el señor de los chistes" y al tomarlo, sacó también el de "Blancanieves" sin darse cuenta —explicó el Papito Feo.

—¡Rope qué zohi con el broli de Totipe?

—No lo entendí, duende —dijo el pato.

—¿Qué hizo el niño con el libro de Pepito? —aclaró la Reina que sí había entendido a Brolí.

—¡Ah! —comprendió el Patito—. Pues el niño se fue corriendo sin que nadie lo viera robarse el libro y sin ver cómo se caía el libro de acá la señora.

—¿Tocuan...? ¿Cuánto hace de eso? —preguntó el duende preocupado.

—Hace como veinte minutos —respondió el Patito Feo.

—¡Así que estuve veinte minutos desmayada! —saltó la Reina.

—Sí, parece que se dio un tefuer pegol... un fuerte golpe al caer —comentó Brolí.

—¡Por Dios! ¡Míreme usted mi rostro, señor duende! ¿Tengo alguna herida, algún hematoma? ¡Por Dios! ¡Quizás se afecte mi bella cara y deje de ser la más linda del mundo!

—No, mi Reina, su rostro está tan lindo moco presienn... como siempre —dijo Brolí abriendo sus ojos y levantando sus cejas, poniendo expresión de "es increíble que esta mujer piense en su belleza todo el tiempo". Claro, viró su cara para que ella no se diera cuenta de su gesto.

En ese instante se escuchó una algarabía, unas risotadas provenientes del patio.

Brolí fue el primero en llegar y mirar a través de los ventanales, para enterarse de lo que ocurría.

Detrás de él llegaron el Patito Feo y la Reina mala.

—¡Miren, es el mismo niño que se llevó el libro! —dijo el pato señalándolo.

—Sí, es él y está lesdotancon teschis.

—Contándoles chistes —le aclaró la Soberana al Patito antes que preguntara.

–Sí, se los cuenta a esos ñosni dostasen a su dor-
derela... casi dijo para sí el duende.

–¿Qué dijo? –le preguntó el pato a la Reina.

–Ahora ni yo entendi –le contestó la mujer me-
neando la cabeza.

–¡Que le cuenta chistes a esos niños sentados a
su alrededor! –repitió Brolí haciendo un esfuerzo
por hablar bien. Y añadió después de oír otras es-
truendosas carcajadas: ¡Lomoschecues!... ¡Escu-
chémoslo un poco, a ver!

Los tres prestaron atención al chiquillo, que sos-
teniendo el libro de Pepito a sus espaldas, conta-
ba un chiste tras otro:

–Era una mujer tan fea, pero tan fea, que la con-
trataban para que del susto, a los niños se les qui-
tara el hipo...

Y todos a su alrededor lloraban de risa.

–Era un pollito tan feo –continuó el chiquillo–,
tan feo, pero tan feo, que de noche en el monte,
eran las fieras las que hacían fogatas para que el
pollito no se acercara.

Y todos los niños que lo escuchaban se destemi-
llaban de risa.

–¿Ese último chiste se referirá a mí? –quiso saber
el Patito Feo.

–No creo –dijo Brolí–. Dijo pollito y no totipa...
patito. ¿Pero a ti te dio sari... risa?

–Sí, la verdad es que estaba gracioso –sonrió el
patito.

–Sin embargo, si el jenasoper... el personaje del
chiste hubiera sido un topa... un pato, no te hu-
biera dado ciagra... gracia, ¿no?

–¡Obvio que no! –saltó el pato.

–Eso sólo indica que no tienes tan buen dotisen
del morhu... sentido del humor, porque lo prime-
ro que hay que hacer es saber serir de uno mo-
mis... reírse de uno mismo –explicó Brolí.

–¿Quiere decir usted, señor duende, que si él se
ríe de chistes de patos feos se le quita la fealdad?

–preguntó La Reina.

–¡Claro que no! –fue enfático Brolí–. Sólo totra...
trato de decir que si uno se ríe de uno mismo, los
problemas se hacen más coschi y lescifa... más
chicos y fáciles... Pero mosgasi dochanse... siga-
mos escuchando.

–Era un niño tan feo –seguía el muchachito–, tan
feo, pero tan feo, que cuando nació, la madre en
vez de darle el pecho, le dio la espalda...

Y todos los presentes se reían a mandíbula ba-
tiente.

–Era una mujer tan fea –insistía el niño en el pa-
tio–, pero tan fea, tan fea, que un día mandó su
foto por Internet, ¡y la detectó el antivirus!

Y todos los niños que hacían de público hasta se
orinaban de la risa.

–Pobre mujer –comentó la Reina–. Me imagino
cómo debe sufrir siendo tan fea. Ahora mismo
voy a preguntarle a mi espejito quién es la mujer
más fea del mundo para conocerla...

–¡Un momento, Tadsema!... ¡Majestad! –la de-

tuvo Brolí–. ¿Por qué no le tagunpre... le pre-
gunta a su espejo, quién es la mujer más lizfe del
domun... más feliz del mundo? Quizás dacioin...

coincida y sea la misma mujer fea.

–¿Eso puede ser real? –saltó la Reina.

–¡Claro! ¿No ha oído decir que la radedaver zalle-
ba... la verdadera belleza va por dentro? Pues la
felicidad también, ¿no? –dijo Brolí.

–Oiga, pero tremendo éxito tiene el niño con sus
chistes –dijo el pato mirando hacia el patio–. ¡Y la
memoria que tiene!

–¿Será que tiene buena memoria... o será que
Pepito, el jenasoper... el personaje del libro, se
los sopla? –dejó caer el duende.

–¿Usted cree? –dudó el pato.

–¿Por qué no? –insistió Brolí–. A ver, si tú nunca
te has donatiocues... tú nunca te has cuestio-
nado el que tú salgas de un libro y me hables a
mí, ¿cómo despue dardu... puedes dudar que el
personaje Pepito le vaya dociendi... diciendo los
chistes a ese niño?

–¡Y que le hables a un duende de libros nada me-
nos! –sonrió la Reina–. ¡Eso sí es difícil de creer!

–¡Así es!... –rió Brolí–. Bueno, resñiose... señores,
ya es hora que regresen a sus cuentos, porque ya
casi es de cheno... noche.

–Además, ya el niño terminó de contar sus chis-
tes, porque los padres vinieron a buscar a sus hi-
jos –dijo la Reina bruja.

–Señor Brolí –preguntó el Patito–, ¿puede decir-
nos por qué ese niño se robó el libro?

–Porque necesitaba setirsen roguse... sentirse
seguro, reírse de su mablepro... de su problema
y que los demás niños lo rantacep... lo acepta-
ran.

–Y funcionó parece, ¿no? –dijo La Reina.

–Así es –afirmó Brolí.

–¡Yo quiero ese libro! –exclamó el Patito Feo.

–¡Y yo también! –lo siguió la Reina bruja.

–¿Les doy un consejo? Nenmiter... terminen de
vivir sus propios libros, porque ahí rantraconne...
encontrarán las taspuesres... las respuestas a
sus problemas.

Y empujándolos suavemente hacia los estantes,
el duende Brolí le echó una última mirada al niño
a través del ventanal, el cual, al quedarse solo,
leía una vez más el libro de chistes de Pepito.

–Apuesto a que pronto él devolverá el brolí rapa
carsa otro... el libro para sacar otro –comentó
Brolí con una amplia sonrisa.

Esto que les cuento ocurrió exactamente así, por
eso soy de los creen que los duendes existen...
Bueno, por lo menos el de Bibliñiños. Se los digo
yo, ¡como que me llamo

Pepito, el señor de los chistes!

En la próxima edición
"El Duende Brolí y el
Señor de los Chistes"



Escrito por Pepe Pelayo

TITANES DE LA LECTURA



CAROLINA RODRIGUEZ

FAIRY OAK: EL SECRETO DE LAS GEMELAS

Elisabetta Gnone

Mare Nostrum Comunicación

Yo soy Carolina. Les recomiendo el libro Fairy Oak a todas las niñas y niños que les gusta imaginarse un mundo donde hadas, duendes, brujas, hechiceros y otros seres mágicos conviven a diario con seres humanos. Fairy Oak es la historia de unas gemelas que nacen con 12 horas de diferencia. Una nace a media noche y la otra a medio día.

A medida que la historia se desarrolla, las protagonistas: Pervinca, Grisam y Shirley viven aventuras de magia, amor, hechizos y terror.

CUENTOS CON ALMA

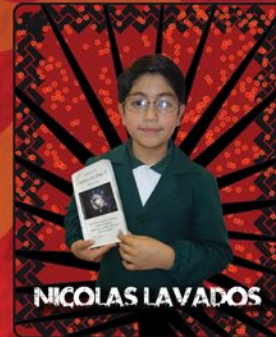
Rosario Gómez Alfonso

Por un Mundo Mejor

Yo recomiendo "Cuentos con Alma", porque se trata de historias reales que enseñan cosas.

En ese libro están las más bellas y esperanzadoras historias y también las consecuencias de hacer algo sin preocuparse por lo que pueda pasar después.

Es un libro que te enseña lo bueno y lo malo de las personas. También te enseña a no burlarse de los demás.



NICOLAS LAVADOS

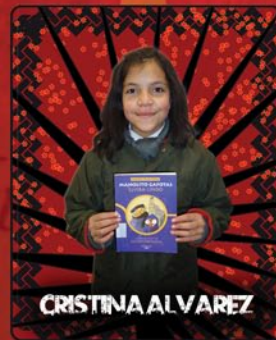
MANOLITO GAFOTAS

Elvira Lindo

Alfaguara Infantil

Yo recomiendo el libro Manolito Gafotas, porque me encanta. El libro - para quien no sabe - se trata de un niño llamado Manolo y usa gafas muy grandes por eso lo llamaban Manolito Gafotas. Él cuenta todas las aventuras que le han pasado en su casa, barrio y colegio.

Mi capítulo favorito es el de las palomitas, donde el curso participa en un gran concurso y la profesora les dice a los niños que tienen que disfrazarse de palomas de la paz. El día de la función, Manolito se fue caminando disfrazado desde la casa al colegio y su hermanito también quiso ir. Le permitieron hacerlo y fue gracioso porque parecían unos pinguinos.



CRISTINA ALVAREZ

VAQUERO SIN ESPÍRITU

POR VAQUERO!!!



ZONA DE MITOS Y LEYENDAS

El Casillero del Diablo

Don Melchor de Concha y Toro

Don Melchor de Santiago Concha y Toro (1834-1892). Fue empresario, abogado, político chileno y Marqués de Casa Concha. Se casó el 20 de noviembre de 1862 con Emiliانا Subercaseaux Vicuña con quien tuvo 6 hijos. Ingresó a la política en 1864 al ser electo diputado por Melipilla. Aficionado a los negocios, se convirtió en gerente del Banco Garantizador. Ingresó a la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile. En 1869 fue nombrado ministro de Hacienda del presidente José Joaquín Pérez, ejerciendo hasta el 2 de agosto de 1870.

Fue reelegido como diputado hasta 1886 y en 1879 fue presidente de la Bolivian Huanchaca Company. En 1891 renunció a su cargo.

En 1883, Don Melchor de Concha y Toro entró en el negocio vitivinícola al decidir plantar viñedos en el valle del Río Maipo. Trajo cepas francesas, de la región de Bordaux, y contrató al enólogo francés Monsieur Labouchere. De este proyecto nace Viña Concha y Toro. Construyó una casona en Pique en 1875 para vivir junto a su esposa. La casona con un estilo rural chileno y algunos toques de arquitectura francesa, se distingue por sus extensos jardines.

Su vino "Casillero del Diablo" es famoso por "La Leyenda del Vino."

Calle Concha y Toro

"Don Melchor de Concha y Toro se destacó nitidamente en la política nacional. Tenía sus propiedades en Pique, dio un impulso decidido a la industria vitivinícola chilena. Sus vinos tuvieron y siguen teniendo gran aceptación en los mercados chilenos y extranjeros. Esta calle es en la actualidad la arteria comercial más importante de la ciudad. Por su ancha avenida se llega de Santiago al Centro de Puente Alto". Fuente: Quintana, Ayán (1962). "Puente Alto. Su pasado, su presente". Talleres Gráficos Puente Alto al Día, Chile.

Fuentes: www.wikipedia.org
<http://biografias.bcn.cl> Biblioteca del Congreso Nacional

La Leyenda del Vino

Cuentan que una vez desde Burdeos Francia, zarpó un barco. Fue en 1883 cuando la inmensidad del mar, el silencio de los pájaros al volar, fueron testigos de las nuevas cepas que trajo aquella travesía, las que en unión de esta tierra, comenzaron a formar aquel misterioso vino que con el pasar del tiempo daría vida a una mágica leyenda.

Cuentan que los guardó bajo llave, "reservaré alguno de los mejores" - pensó - aunque esto daría paso al misterio, de los constantes robos que su bodega sufrió.

Por eso hace más de cien años, para evitar que sus mejores vinos desaparecieran, Don Melchor de Concha y Toro difundió el rumor, que en su bodega habitaba el Diablo.

Dicen que como el fuego rápidamente el rumor se propagó. "Yo lo he visto" muchos afirmaban y fue tanto lo que la voz se corrió, que en poco tiempo, en todos, se instaló el temor.

Sólo así pudo disfrutar junto a los suyos de aquel vino y su excelencia. Nunca nadie pudo confirmar el rumor acerca del guardián de sus bodegas y su existencia.

Hoy la leyenda sigue viva".

Gentileza de Viña Concha y Toro



EFEMÉRIDES

- El 12 de marzo de 1920 nace la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, constituida por Decreto Supremo N°589 y con firma del Presidente de la República Juan Luis Sanfuentes.
- El 2 de agosto de 1929 se funda la Primera Compañía de Bomberos de Puente Alto.
- El 15 de julio de 1937 fue fundado el Rotary Club de Puente Alto y su primer presidente fue Alfredo Reyes Molinara.

Ilustración de Juan Vázquez



No te pierdas la próxima edición de BROLI

Leyenda
"El Agua Milagrosa"

El Duende Broli y el
Señor de los Chistes de
Pepe Pelayo

Cómic "Oficina de detectives del bosque"
de Gabriel Garvo

...y más!